



REVISTA TEOSÓFICA CUBANA

No. 4, Octubre 2017 • Segunda época



**La Sociedad Teosófica fue fundada en Nueva York
el 17 de noviembre de 1875 y trasladada a Chennai, Madrás
el 3 de abril de 1905.**

Independencia de la Sociedad Teosófica

(Resolución aprobada por el Consejo General de la Sociedad Teosófica
el 30 de diciembre de 1950)

La Sociedad Teosófica, si bien coopera con toda otra organización cuyos propósitos y actividades hagan posible tal cooperación, es y tiene que permanecer como una organización enteramente independiente de ella, no comprometida con cualquier objetivo salvo los suyos propios y atenta a desarrollar su propio trabajo sobre las líneas más amplias e inclusivas, avanzando hacia su propia meta según se ha indicado, para perseguir aquellos objetivos de la Sabiduría Divina que en lo abstracto está implícita en el título Sociedad Teosófica.

Dado que la Fraternidad Universal y la Sabiduría son infinitas e ilimitadas, y por haber completa libertad de pensamiento y acción para cada miembro en la Sociedad, esta busca mantener su carácter único y distintivo, permaneciendo libre de afiliación o identificación con cualquier otra organización.



Los tres objetivos de la Sociedad Teosófica declarados son:

- 1- Formar un núcleo de la fraternidad universal de la humanidad sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.
- 2- Fomentar el estudio comparativo de religión, filosofía y ciencia.
- 3- Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

Contenido

.....

- 2** Carta a los lectores
Bárbara A. Fariñas Piña
- 3** Mi Niño Interior o Mi Potencial para Realizar en la Vida
Isaac Jauli Dávila y Enrique Reig Pintado
- 8** Fragmentos de una carta a las escuelas
Jeddu Krishnamurti
- 14** Propósito y Alcance de la Sociedad Teosófica
John Vorstermans y Linda Oliveira
- 16** Poema musicalizado por Alberto Cortés García

En portada:

Annie Marianne, la más pequeña de nuestros participantes en la Jornada de Verano. En sus manos la carta del Coronel Olcott.



Revista Teosófica Cubana

No. 4, Octubre 2017, RNPS: 2385

Email: revistateocubana@gmail.com

La redacción no se responsabiliza por el contenido expresado en los textos de los autores, excepto cuando se trate de documentos y declaraciones oficiales de la Sociedad Teosófica de Adyar o de la Sección Cubana de la Sociedad Teosófica. Los realizadores de esta publicación digital no se responsabilizan con el uso que los lectores puedan hacer de la misma. **Se aceptan colaboraciones. Nos reservamos el derecho sobre la decisión de publicarlas o no.**

Dirección: Bárbara A. Fariñas Piña

Colaboraciones: Carlos V. Fernández Pérez

Diseños: Bárbara Fariñas / Marcel Méndez / Carlos Zafra Martell

Carta a los lectores

Bárbara A. Fariñas Piña
Presidenta Nacional



Estimados lectores y lectoras

En la portada de este número mostramos una fotografía tomada durante el taller que realizamos en la Jornada Teosófica de Verano de este año 2017, fueron dos días muy buenos en los que intercambiamos ideas sobre diferentes aspectos de algunas de las cartas de los Maestros de Sabiduría. La metodología de taller nos permite promover la relación entre miembros de diferentes logias, miembros que en ocasiones no se conocen. Quedamos entusiasmados con la idea de continuar en otro momento.

Sé que además de Cuba, nos leen en otros países de habla hispana, por eso quiero referirme a las experiencias tan fuertes a las que nos sometió nada más y nada menos que nuestra Madre Naturaleza. Temblores de tierra y huracanes intensos han abatido varias zonas de la América y el Caribe. Es en momentos como estos que sentimos más la necesidad de aceptar estos sucesos, comprender su por qué y la función que juegan en nuestra vida, y es en dicha comprensión donde juega su papel el prisma de la Teosofía, pues de esa fuerza de la naturaleza, identificada con la Voluntad de Dios o con la acción kármica, formamos parte también nosotros, siempre con la perspectiva de que hay un solo Ser que se está manifestando. Hoy vislumbro más que nunca la necesidad de que desarrollemos nuestro sentido de responsabilidad y apretemos nuestro paso en el trabajo teosófico.

Una parte importante de dicho trabajo es con nosotros mismos, la otra consiste en la difusión de las enseñanzas con la misma pureza y fuerza con las que nos fueron dadas, enriquecidas con el aporte de quienes han continuado la obra de los Fundadores. A tal propósito responde nuestra revista, y con tal propósito continuaremos la senda sin desfallecer.

AMOR OMNIA VINCI

Mi Niño Interior o Mi Potencial para Realizar en la Vida*

Isaac Jauli Dávila ** y
Enrique Reig Pintado ***

Para esta conferencia se combinaron conceptos de la enseñanza Teosófica con algunos elementos de la ciencia. La Teosofía tiene grandes profundidades filosóficas, religiosas y ocultistas, pero también una parte práctica muy relevante para ser aplicada en cada día de nuestra vida. En ese sentido los autores estamos muy comprometidos en que estas enseñanzas puedan pasar a la problemática de cada día.

Estando en Adyar alguien aconsejó: “Isaac, que la enseñanza sea para el problema de cada día de las personas, para tratar de ayudarlos a que vean las cosas de otra forma, para que puedan resolver algunos problemas como el del sufrimiento que está muy generado por la problemática mental.”

La forma de pensar, los condicionamientos mentales que traemos todos, nos hacen ver el mundo a través de un filtro.

La ST defiende mucho la libertad de pensamiento y no intenta convertir a nadie a nada, sino compartir. Estamos proponiendo una herramienta para resolver los problemas, para que cada cual pueda hacer algo consigo mismo. Qué hacer en ciertos casos en que no hay recursos para recurrir a alguien que ayude.

Algunas personas recuerdan la etapa de la niñez con muchos detalles y otros se han olvidado casi del todo. Probablemente los momentos más intensos son los

* Conferencia pública impartida en la sala de la Sección Cubana de la Sociedad Teosófica. La Habana, 20 de marzo de 2017.

** Isaac Jauli Dávila, MST en España, fue Secretario General de la Sección Mexicana de la ST. Conferencista Internacional, Ph.D. en Psicología, autor de numerosas obras sobre tradiciones antiguas, comportamiento humano y su relación con el desarrollo interior, así como de artículos de investigación.

*** Enrique Reig Pintado, MST en España, Conferencista Internacional, médico psiquiatra y Dr. en Psicología, autor de más de treinta obras sobre comportamiento humano, crecimiento personal y tradiciones antiguas, así como de artículos de investigación.

que se recuerdan, cuando se ha sufrido o cuando han sido agradables. También si hubo un sufrimiento muy grande hay una especie de amnesia para ocultar eso, para proteger la psique del niño, del joven o del adulto años después.

En casos por ejemplo, de niños o niñas que han sido abusados de pequeños hay una amnesia, pero presentan síntomas de aquello que les ocurrió.

El concepto de Unidad

Empezaremos con el concepto de **unidad de vida** por ser la columna básica de la enseñanza teosófica. Ella dice que de Aquella fuente que es omnipotente, omnisciente y que sostiene al universo, emanaron tres fuerzas, Brahma, Visnú y Shiva, creadora, mantenedora y destructora respectivamente. Padre, Hijo y Espíritu Santo según el Cristianismo.

Estas fuerzas dominan al cosmos, y a los hombres también. De su movimiento en espiral resultaron el universo, la Vía Láctea, los sistemas solares, los planetas, etc. que tienen una fuerza centrípeta y una centrífuga. Estos tres aspectos están en equilibrio. Todo pasa por un nacimiento, un crecimiento, una meseta y luego sobreviene un decaimiento y la desaparición.

Dentro de la humanidad están los pequeños grupos, por ejemplo el núcleo familiar, y dentro de él estoy yo. Desde mi posición, la familia, el núcleo, la humanidad, el planeta Tierra, el Sistema Solar, la galaxia, hay un hilo que me une a la fuente de la Unidad. Siempre hay una unidad, siempre hemos estado en esa unidad. Al nivel superficial de materia podemos ver una diversidad, pero a nivel esencial somos uno.

Sentidos para entender el amor

El objetivo de la ST es hacer que la gente sepa que pertenece a un mismo núcleo y seamos capaces de convivir en paz. Que generemos un espacio donde podamos desarrollarnos y en ese desarrollo podamos encontrar tanto las cosas que hacemos hacia fuera como, sobre todo, las que hacemos hacia dentro.

En este universo hay un universo metafísico que proviene de la parte espiritual y otro material, el físico, el visible. Los seres humanos tenemos siete principios, cuatro principios inferiores que llamamos el hombre animal, donde están los sentidos físicos que permiten observar lo que pasa en su parte física. Pero también hay sentidos superiores, sentidos metafísicos. Decía Sócrates: “hay sentidos para ver el amor, para entender el amor, hay sentidos para entender el honor, hay sentidos para entender la compasión...” No son los sentidos físicos, son los sentidos superiores que pertenecen a los tres superiores principios.

Entonces el ser humano continuamente tiene la posibilidad de llevar una vida equilibrada si conoce tanto esos sentidos que tenemos todos los seres humanos

cuando estamos enfocados en el plano físico, como también los sentidos superiores. Eventualmente la vida produce espacios en donde contactamos con estos últimos por muy materializados que estemos. De repente perdemos un ser querido, y los sentidos inferiores no nos alcanzan para entender lo que está pasando, entramos en momentos de desesperación donde estos no son suficientes.

En Teosofía se entiende que durante el período de vida de un ser humano se pueden integrar estos dos aspectos. Entender que todos los seres humanos son hermanos puede servir para lograr esta integración, puede ayudar a crecer.

Vivir en equilibrio y fraternidad también implica que un ser humano sepa cuidarse, sepa cuidar lo que piensa, lo que siente, lo que decide, lo que hace, para mantenerse en este equilibrio. Implica que sepa dedicar una parte de su atención al cuerpo animal que tiene que ver mucho con la vida de relación, pero que sepa también tener un espacio para encontrar la vida espiritual antes de morir. Saber moverse en esa vida espiritual, entender que tiene esa parte, y que todos los demás también la tienen, poder construir un núcleo de interacción entre todas las personas que conocen el amor, que conocen el honor y en general que conocen todas esas cosas de las que Sócrates hablaba. De esa manera el ser humano es mucho más integrado, mucho más responsable, entiende mucho más las circunstancias del mundo en que vive, es más razonable, es menos egoísta.

En la rueda de la vida y de la muerte

Las mónadas que son las chispas emanadas de Aquella fuente trina de energía, hacen un viaje de lo superior a lo inferior al que se le llama involución, por venir del concepto de envolverse en la materia. En ese proceso pasan por las etapas de mineral, vegetal, animal, hasta que llegan al reino humano. Dentro de este reino están sujetas a lo que en Budismo llaman **la rueda de la vida y de la muerte**, estamos sujetos a ella desde hace miles de años, porque estamos volviendo periódicamente para acabar de aprender las lecciones hasta liberarnos.

Tenemos crisis de las cuales la mayoría no queremos saber nada. Pero si en una de esas, en lugar de evitar las crisis las asumimos, viene la etapa del autoconocimiento, después hay un equilibrio del ego y sobreviene la muerte del ego viejo o la Gran Crisis, la Liberación, la etapa súper humana y volvemos a la Fuente.

Las mónadas volverán a la Fuente. ¿Cuál es la diferencia de cuando salieron a cuando regresan? Salieron inconscientes (de lo eterno) a un mundo finito y al volver, al final de la evolución humana, vuelven conscientes (de lo finito y de lo que es eterno). Esa es una de las formas en que se ha podido explicar el por qué

de todo esto y para qué.

En niño interior

En términos generales el yo infantil es la representación interior del niño que fuimos, el conjunto de actitudes, sentimientos, valores y perspectivas que fueron nuestras hace mucho tiempo y que gozan de inmortalidad psicológica como componentes de nuestra identidad total.

Aparentemente ya no están los niños y las niñas que fuimos, pero siguen dentro de nosotros, los hemos proyectado al interior, también lo hicimos con nuestros padres. Más que eso, están las características, las experiencias, las vivencias de ese niño o de esa niña. Y es muy importante ser consciente de ello.

Nuestro niño se haya en la zona intermedia entre el cuaternario inferior y la triada superior espiritual, en cierta profundidad de la psique, profundidad que no alcanza a ser demasiada porque pertenece más a la personalidad.

Si ese niño tuvo ciertas características en su desarrollo, las guarda como las tuvo. A esto se agrega lo que trajo a la encarnación por la Ley Kármica y que lo une a la familia en que nació. El alma es el rector que nos lleva a esa familia, en ese país, en esas condiciones, para enfrentar una serie de experiencias y crecer. Podemos decir que nacemos en la familia que nos escoge nuestra alma tanto por la retribución como por las lecciones que debemos aprender en esta vida.

El niño pasa por varias etapas como niño, una vez terminadas entrará en otras etapas, adolescencia, juventud, etc. Pero las primeras son muy importantes, porque acaba de recibir la carga kármica. Los *skhandas* o las tendencias, se le acaban de agregar a la entidad encarnada que aparece como bebé y que está apenas acostumbrándose a mover su cuerpo.

Pero ese ser humano está pequeñito, a pesar de tener aquí sus tendencias depende casi al 100% de sus padres. Empieza a vivir esas etapas en que necesita recibir ciertas cosas. Si las recibe va a tener una infancia plena que le va a posibilitar llegar al siguiente espacio sin problemas. Pero si al pasar por esas etapas tiene restricciones de afecto, de amor, de aceptación, si los padres le hacen sentir una serie de cosas que no son las naturales para este desarrollo, entonces esas etapas iniciales son como la historia de un pueblo que recuerda el día del incendio, el día que se cayó un edificio pero no recuerda el resto de los días buenos que normalmente pasaron. Así se generan ciertas interrupciones del desarrollo. En la psicología antigua le llamaban traumas. El trauma es un nudo que se forma en esta edad y queda ahí.

Cuando esta entidad llega a la juventud y va hacia la adultez esto de alguna manera le afecta ciertas capacidades, para bien y para mal. Va a tener capacidades integradas, pero también puede tener capacidades un poco desintegradas.



Foto tomada durante la conferencia. A la izquierda, sentado frente al auditorio, Isaac Jauli. A su lado, de pie, Enrique Reig.
(En pág. 12 y 13) Foto con todos los participantes del auditorio.

Si este ser humano está con ciertos dolores por las cosas que pudo haber vivido y después estudia Teosofía empieza a entender que muchas de estas cosas que le pasaban no tienen que ver ni con la malevolencia de los padres, ni con un destino nefasto, ni con una mala suerte, sino que son cosas que el alma previamente escogió porque las necesitaba vivir. Así cambia la interpretación de sus males. Al cambiar la interpretación cognitivamente los acomoda diferente, deja de quejarse y se orienta hacia su propio desarrollo, se dedica a seguir creciendo y no a integrar esas cosas como males que luego puede pasar a sus propios hijos.

La Teosofía ayuda a los seres humanos a poder asimilar esas experiencias para integrarse a la parte superior. No es lo mismo un perdón con el cuaternario inferior, con la parte animal, porque es de **dientes para afuera**, que uno hecho con la estructura superior, donde hay un verdadero perdón. El verdadero perdón es la renuncia al **perdono pero no olvido**, es cortar y dejar atrás, entender que así fueron las circunstancias y que de todos modos la vida sigue.

Si no cortamos, de alguna manera esto sigue funcionando, sigue siendo recordado y nos sentimos mal. Esto es muy importante entenderlo porque tiene que ver con la salud que todos debemos tener una vez que nos orientamos a llevar una vida equilibrada.

Fragmentos de una carta a las escuelas*

Jeddu Krishnamurti

1ro de octubre de 1978

Una escuela es un lugar en el que se dispone de ocio, y donde el educador y el que ha de ser educado están ambos aprendiendo. Este es el hecho fundamental de la escuela: aprender. Por ocio no queremos decir tener tiempo para uno mismo, aunque eso también es necesario; no significa tomar un libro y sentarse bajo un árbol o en el dormitorio para leer indiferentemente alguna cosa. No significa un estado plácido de la mente. Y por cierto que no significa ser perezoso o emplear el tiempo para soñar despierto. Por ocio entendemos una mente que no está de continuo ocupada con alguna cosa, con un problema, con algún deleite, con algún placer sensorio. Ocio quiere decir una mente que dispone de infinito tiempo para observar; observar qué ocurre alrededor de uno y qué es lo que está ocurriendo dentro de uno mismo. Implica tener tiempo libre para escuchar, para ver claramente; implica libertad, la cual generalmente se traduce como hacer lo que a uno le plazca, que es lo que de cualquier modo están haciendo los seres humanos, ocasionando con ello muchísimo daño, desdicha y confusión. El ocio significa una mente quieta, significa ausencia de motivo y, por tanto, de dirección. Esto es el ocio, y es únicamente en este estado



que la mente puede aprender, no sólo ciencia, historia, matemática, sino también aprender acerca de uno mismo; y es en la relación donde podemos aprender acerca de nosotros mismos.

La relación requiere una gran dosis de inteligencia, la que no puede enseñarse ni adquirirse de los libros. No es el resultado acumulado por una gran experiencia. El conocimiento no es inteligencia. La inteligencia puede usar el conocimiento. El conocimiento puede ser agudo, brillante y utilitario, pero no es inteligencia. La inteligencia adviene natural y fácilmente cuando uno ve toda la naturaleza y estructura de la relación. Por eso resulta importante disponer de ocio a fin de que el hombre o la mujer, el maestro o el estudiante puedan tranquila y seriamente discutir acerca de su relación, en la que las verdaderas reacciones, susceptibilidades y barreras de cada uno son vistas, no imaginadas, no retorcidas por la complacencia mutua ni reprimidas para el apaciguamiento del otro.

Ciertamente, ésta es la función de una escuela; ayudar al estudiante a despertar su inteligencia y a aprender la inmensa importancia de la verdadera relación.

* Tomado de: Jeddu Krishnamurti. *Carta a las escuelas*, t1. Barcelona: Edhasa, 1978.

La sombra y la máscara

Cada niña o niño emprende el necesario proceso del desarrollo de su ego en la atmósfera psicológica creada por sus padres, parientes, tutores y otras fuentes importantes de amor y aprobación. El proceso de la creación del ego personal, es al mismo tiempo el proceso de creación de la sombra y la máscara.

En la medida en que el ego inferior va afirmándose en la conciencia del niño o la niña, va configurándose también una máscara, la persona, el semblante que exhibiremos ante el mundo, el rostro que refleja lo que creemos ser y que los demás creen que somos, que casi siempre es mejor de lo que somos.

Para que un principio ético o moral sea asumido como que lo tenemos, antes tendríamos que haberlo puesto a prueba. Ningún principio moral o ético que presumamos tener existe realmente en nosotros si no ha sido puesto a prueba. Eso no quiere decir que no deseemos tenerlo.

La máscara la usamos para poder integrarnos a los demás, para que nos quieran, para que nos acepten. Hay una máscara del lado de la luz; pero también la hay para amenazar, también hay una máscara en el lado de la sombra. Cambiamos nuestras máscaras con las circunstancias, son mecanismos automáticos de los que no somos conscientes. Detrás de las máscaras hay un sujeto real que se va a comunicar con el otro que también tiene sus máscaras, y al final mucha de la interacción no es fraternidad, es este juego de máscaras.

Cuando quitamos las máscaras es cuando construimos fraternidad y vemos al ser humano tal como es.

La idea es que reconozcamos que estamos aparentando algo que no somos. Debemos identificar y tratar de reducir las máscaras, ser más nosotros mismos. ¿Por qué esto nos da temor? ¿Por qué nos da miedo abrir nuestro corazón a los demás? Por miedo a que no nos acepten, a que nos dañen, puede haber prejuicio sobre ciertas situaciones, o haber algún condicionamiento social. La reducción de posibilidades, las imágenes que utilizamos para socializar, los tabúes generados por grupos raciales, por grupos familiares, provocan que usemos máscaras para aparentar algo que se nos impone.

La idea del trabajo teosófico es reducir el grueso de las máscaras. Primero, por medio del autoconocimiento, darnos cuenta de que estamos usando una máscara. Entonces podemos adelgazarla conscientemente siendo cada vez más sinceros, viéndonos los defectos, los fallos y asumiendo que no somos, por ejemplo, lo honestos que nos habíamos planteado, y la máscara se reduce.

Hay una máscara que es para el trato personal, que denota por ejemplo consideración, respeto, puede que seamos nosotros, o puede que la estemos usando para estar en el contexto, no necesariamente hay mal o bien en trabajar

para quitarla. Estamos hablando de aquella máscara que va a generar una duda interior, que va a hacer suponer que somos de una manera cuando somos de otra. Mantener permanentemente que somos de tal o cual manera va a generar problemas interiores por no saber que tenemos que trabajar eso; para alcanzar aquello de lo que se presume hay que trabajar durante años y por suerte vamos a llegar a lograrlo y entonces sí podremos decir que somos así. Por ejemplo, los monjes tibetanos llevan años trabajando en eso y lo han alcanzado, ellos tienen una paz que se contagia y se ríen por todo, ya no están usando máscaras, son así.

El autoconocimiento

Hay que preguntarse por qué reacciono así ante ciertas situaciones, por qué unas situaciones no me afectan y otras sí. Eso tiene que ver con la estructura interior y está relacionada con el niño que en algunos momentos tuvo ciertos problemas.

El niño interior es un estado mental, una subpersonalidad que puede ser más o menos dominante en un momento dado y que sin que nos demos cuenta se constituye en el agente casi exclusivo de nuestros actos.

El niño o la niña *per sé* nos incomoda y nos sume en la ambivalencia, sentimos ansiedad ante las tendencias humanas concentradas en el mundo del niño. Si nos centramos en el mundo del niño, encontramos que la mayoría de las personas se sienten atraídas por los niños. Es interesante analizar si en un momento no me gustaron, después sí; por qué me gustan de cierta edad para abajo o para arriba, etc. Si algo no se dio, si hubo una necesidad no cubierta, uno lo busca a través de los niños, los hijos, las parejas, y el niño que está adentro está necesitado de esa relación y no nos damos cuenta que hay algo en nosotros que lo demanda.

Lo interesante es que todos llevamos un niño y una niña en nosotros. De alguna forma tenemos proyectados hacia nuestro interior esos aspectos, para bien o para mal. Llevamos todavía sus necesidades, sus gustos, sus juegos, sus anhelos, sus sueños, y si no están realizados o no se dieron las condiciones o fueron períodos muy difíciles, de alguna forma se va a necesitar mucho amor en los años que quedan para pasar esa etapa y después habrá que trabajarse a sí mismo.

Es posible sentir este niño o niña como una fuente de dolor, rabia, miedo, vergüenza o humillación, algo que debe ser reprimido, rechazado, repudiado y olvidado.

Si nosotros vivimos durante nuestros períodos de niños experiencias dolorosas, falta de amor y cariño, es muy probable que cuando tengamos hijos o veamos un niño seamos muy parecidos. Vamos a tratar con desdén y con rechazo a los niños o las niñas que se nos acerquen, sean nuestros hijos o de algún familiar, —

porque estoy herido en el mío. Eso podemos corregirlo, hay que trabajar cuando uno lo descubra, cuando nos demos cuenta de que hay algo en nuestras vidas que no acaba de dar ese paso para disfrutar la existencia de una manera más equilibrada y más armónica.

Podemos relacionarnos con nuestro yo infantil, consciente o inconscientemente, con benevolencia u hostilidad, con compasión o con serenidad. Ahora hay muchas técnicas para trabajar al yo infantil, formas muy sencillas que no exigen demasiado y pueden ir cerrando esa herida para liberar a ese niño o niña que está dentro de nosotros y hacerlo feliz.

Puede haber una persona que tiene un recuerdo doloroso de su infancia y lo trabaja cognitivamente y dice: **yo sufrí por causa de que mi padre, mi madre, mi hermano mayor...** etc. estableciendo un círculo donde él fue dañado por alguien y aparece un nudo en su desarrollo sicosexual que provoca que haya evocación continua, lo cual vuelve a dañar.

La Teosofía enseña a esta persona que en realidad ellos son **cobradores kármicos**, su papel es triste pero necesario. Es triste porque van a cobrar karma, es necesario porque alguien lo tiene que cobrar. Si entendemos que en realidad los causantes somos nosotros mismos, si tenemos esta filosofía diferente, entonces ya no existe nadie delante, somos nosotros con nosotros mismos. Si viene un cobrador kármico y me cobra lo que hice, soy yo el causante.

Después de eso la persona entiende que fue necesario para su aprendizaje, se



perdona a sí misma y se orienta hacia el resto de su vida, hacia lo que viene, porque ya pagó lo que tenía que pagar. Trataremos de no equivocarnos más para que no venga otro cobrador. Las lecciones son a veces dolorosísimas pero necesarias para que el alma no vuelva a repetir aquello que hizo en el pasado. También son cada vez más sutiles, van más al campo de ser honesto, de ser auténtico, de decir la verdad, de crecer y equilibrar nuestra naturaleza.

Sin una personalidad equilibrada, adecuadamente armónica y pura, el sendero espiritual verdaderamente es un reto muy difícil y vamos a tener constantemente tropiezos grandes, porque las fuerzas inconscientes, las fuerzas espirituales que pueden descargarse nos pueden acabar. Cuando un individuo está desarrollándose espiritualmente, si no hay suficiente estructura para soportarlo puede caer del lado de la locura. Necesitamos sostén y eso significa una personalidad armónica, serena, tranquila que es dada por la meditación, la disciplina, la purificación de la vida, actos conscientes, servicios, etc.

Podemos cambiarnos en mejores seres humanos, la semilla de nuestra grandeza está ahí, nos espera a todos, es la semilla de la eternidad, esperando ver a qué hora nos interesaremos en crecer, en no vivir más solamente para el ego personal como lo hacen los animales. Tenemos algo más que el animal no tiene, pero es necesario que lo tengamos en cuenta. La Teosofía hay que llevarla a la práctica, podemos saber mucha Teosofía, y aunque ella siempre nos cambia en algo, no tendrá suficiente influencia si no la ponemos en práctica. Ω



El Propósito y Alcance de la Sociedad Teosófica



Para el CG del 30 de diciembre de 2017

El siguiente proyecto de resolución se ha desarrollado como resultado de una sugerencia hecha en la reunión del Consejo General de diciembre del 2016, debido a una falta de claridad dentro de las Logias/Ramas en varios países con respecto al propósito de la ST a pesar de las resoluciones del CG existentes sobre Libertad de Pensamiento y Libertad de la Sociedad, y los Tres Objetivos. Se piensa que esta resolución conduzca a tener más claridad en el propósito y alcance de la Sociedad en este momento, mientras ayude a enfocar el trabajo de la Sociedad más eficazmente.

John Vorstermans, Secretario General, Sección de Nueva Zelanda
Linda Oliveira, Secretaria General, Sección Australiana

La Sociedad Teosófica fue formada para mostrar que la Teosofía existe y para ayudar a las personas a ascender hacia ella. Por consiguiente su propósito y el alcance están finalmente determinados por esto, también reflejado ampliamente en sus tres Objetos, la resolución de Libertad de la Sociedad y la resolución de Libertad de Pensamiento. Sin embargo, el Consejo General considera importante una mayor articulación del propósito y alcance de la Sociedad.

La Teosofía es la herencia espiritual de la

humanidad, sus principios descansan en el corazón de las grandes religiones del mundo. La Teosofía no se define oficialmente en la ST, constituye un linaje distinto, la Sabiduría Divina, que proviene de la antigüedad. Abarca literatura, enseñanzas y perspectivas individuales sobre el asunto desde el principio de la Sociedad Teosófica, sus antecedentes también incluyen sus expresiones en las culturas Oriental y Occidental como India antigua, China y Egipto, las tradiciones Platónica y Neoplatónica de Grecia antigua y Europa, y de los grandes místicos a lo largo de la historia. Por consiguiente la Teosofía no es específica de alguna era o civilización.

La Teosofía es tanto un estado regenerado de conciencia como el medio para lograrlo. Los principios fundamentales que sustentan las expresiones auténticas de la Teosofía son la Unidad esencial de toda la vida, la periodicidad, y nuestra identidad con la Fuente de nuestro ser que se manifiesta dentro del ser humano como un anhelo espiritual profundo.

Como la Teosofía está fundamentada sobre la unidad, la Sociedad Teosófica también existe para promover igualdad y equilibrio en el mundo ayudando a neutralizar las actitudes separativas como aquellas que contribuyen a la desigualdad racial y de género, así como el sectarismo religioso, el fundamentalismo, y el materialismo excesivo en todas sus formas, incluso el materialismo espiritual. Proporciona una plataforma a través de la que podemos inquirir en nuestra naturaleza más profunda y desplegar un conocimiento mayor, que conduzca a la auto-responsabilidad y a una manera des-condicionada de vivir. Se estudian las prácticas psíquicas, pero no son enseñadas ni estimuladas.

La libertad de las Logias/Ramas está definida por el alcance de los Objetos de la Sociedad así como por el mandato esencial de hacer que se conozca la Teosofía como una fuerza viviente, para la elevación de la conciencia humana. Por consiguiente, mientras la Sociedad no tiene un credo oficial de su propiedad y sostiene la libertad de pensamiento, no es función de las Logias y Ramas promover indebidamente otros grupos e individuos que tienen sus propias enseñanzas espirituales y creencias. Cada Logia y Rama fue constituida por el Presidente Internacional para ser un representante de la Sociedad en su área. Su trabajo y programa deben reflejar el carácter, idiosincrasia y espíritu de la Sociedad Teosófica.

Si nos dejaran
caminar por las cornisas de la vida,
sin temer a la aventura inesperada,
sin andar buscando siempre una salida.

Si nos dejaran
simplemente decidir nuestro destino,
que sirvieran solamente las espadas
para no dejar en paz a los molinos.

Si nos dejaran
por inútil desterrar la prepotencia,
que ocupara su lugar, sin condiciones,
si es que vive todavía, la inocencia.

Si nos dejaran
despegar alguna vez las etiquetas,
que saltaran por los aires la arrogancia,
las envidias, privilegios y caretas.

Pero un rayo de anti-luz nos amenaza.
como un mágico pastor nos arredila,
nos convence poco a poco, nos enlaza
y al final, como corderos, nos esquila.



Poema musicalizado por Alberto Cortés García

Tomado de: Norberto García. «Robustiano, el viejo del saco».
Vida Cristiana. Publicación Católica Dominical,
17 de Septiembre de 2017.

SECCIÓN CUBANA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

Fundada en La Habana el 7 de Febrero de 1905.

Presidente: Bárbara A. Fariñas Piña • Vice-Presidente: Fidel A. Carrazana Macías
Secretario: María Teresa Falcón López • Jefe de Despacho: Alfredo Fernández Martínez
Tesorero: Rigel Menéndez Vasallo • Bibliotecaria: Nieves de la C. Martínez González

Sede Central de la Sección: Lombillo no. 634, La Habana, Cuba

Dirección Postal: Apartado 6365, La Habana 10600

Email: teocuba.sociedad@gmail.com

Teléfono: (+ 53) 7 881 7010

Fecha Fundación	Nombre Logia	PRESIDENTE	DIRECCIÓN
1901	Annie Besant	Bárbara A. Fariñas Piña	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1902	Sophia	Rubén Mora Pérez	Calle 39 no. 5805 e/ 56 y 60, Cienfuegos 55100
1908	Dharma	Berta Robaina Colomer	Manzaneda no. 23 altos e/ Río y Medio, Matanzas
1911	Leadbeater	Adelina Pizarro Marín	Máximo Gómez no. 40, apdo 972, Sancti Spiritus 60200
1923	Amor	Juan Carlos Campos	Independencia no. 2034 e/ Unión y Maceo, Villa Clara 50100
1926	Kut Humi	Rigel Menéndez Vasallo	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1929	Heracles	Oscar Millet Navarro	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1935	Mahachocan	Miguel Salas Funes	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1938	Marie Poutz	Luis A. Álvarez Pantoja	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1938	Atma	Fidel Carrazana Macías	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1946	Lealtad	Carlos V. Fernández Pérez	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1952	Devenir	Domingo Álvarez Miranda	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600



UNA OPINIÓN SOBRE CUBA

C. Jinarajadasa

Usted pregunta cuál es la parte de Cuba en el Plan.

Fíjese usted y verá.

¿No se ha esparcido la Teosofía desde Cuba a México y Sur América? Cuba ha sido el portador de la luz. Es un espléndido Karma el que Cuba tiene. Qué parte en el futuro desempeñará Cuba en los asuntos políticos en el plano físico, yo no lo sé.

Pero Cuba ha ganado una oportunidad y ella tendrá su merecido para hacer un acto de servicio por la Humanidad cuando el tiempo llegue. Mientras tanto, hagan la Teosofía fuerte en Cuba, y ello hará que la visión de Cuba sea más clara cuando el tiempo llegue.

Tomado de: «C. Jinarajadasa y la América Latina»
Publicaciones Sophia. La Habana, Cuba 1961

